



# CLIO

Revista bimestre de la Academia Dominicana de la Historia  
COMISION DE PUBLICACIONES: Henríquez Carvajal, Tejera y Rodríguez Demorizi.  
Circulación Gratuita

Núm. XXVI

MARZO - ABRIL DE 1937.

AÑO V.

## Duarte en Hamburgo

LÍNEAS LIMINARES POR EL DIRECTOR DE LA ACADEMIA

Clío inserta en las páginas editoriales de esta edición —que corresponde al segundo bimestre del año en curso— otra carta informativa del Dr. Roberto Kück, ex-ministro dominicano en Alemania, con la cual amplía i confirma el contexto de la anterior recibida.

La estadía del alto prócer trinitario, en la ciudad hanseática, fue de un mes: desde el último día de octubre hasta el último día de noviembre en 1844. Rosa Duarte, la noble e ilustre hermana del exilado perpetuo, fijó en veinte días su permanencia en Hamburgo, (tal vez por la semejanza ortográfica i ortológica de ambos números: el 20 i el 30. No es, pues, un error; sino una errata.

En esta segunda carta se copia textualmente el registro oficial de la cédula, con el No. 6412 que aparece en el pasaporte visado con destino a St. Thomas, la comercial de las islas vírgines, i se copia en alemán i se traduce al castellano fielmente el texto de la noticia referente a la nueva república antillana.

Pero algo de especial valor ético halló el distinguido servidor del país, digno nieto de un restaurador conspicuo, en las nuevas investigaciones realizadas por él con fervor de buen dominicano. El Jefe de la Revolución i Fundador de la

República —civilmente degradado como un infame traidor a la patria creada por él en una década de heroísmo a lo Carlyle—; su patria!— no se alojó en hotel de lujo, que ya los había en esa ciudad porteña, sino en una “casa de marineros”, sin duda de humilde porte i de importe no menos humilde, sita frente al puerto hamburgués, mesón i hospedaje de lobos marinos i de marinos costeros.

—“Todo por la Patria” fue el lema de Duarte; i ya no podía darse el lujo de un apartamento en un hotel de damas i caballeros. Ya él lo había dado “todo por la patria”, hogar i patrimonio inclusive, i con un marco diario, o doce dólares mensuales, —¡el miserando!— pagaría la cama, el baño i la mesa, alternando con burdos i alegres marineros.

El amor a la patria i el decoro propio —luego de la breve información optimista dada al periódico de la cita como se transcribe— debieron sellar sus labios, dentro i fuera de la modesta fonda, i, sin viajar de incógnito, pasó inadvertido i fue un ignorado.

Aun mayores sacrificios —¡oh su vida heroica!— reservábale el destino adverso en cuarentidos años de ostracismo perpetuo.....